

LÓPEZ NARVÁEZ

◆ Por la cancelación del espectáculo entre Beatriz Paredes y Germán Martínez, el público audiovisual se quedó sin "show" político. Rajones visionudos.

Rajones visionudos

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

Por cuanto hace a los calores políticos de los días próximos a las elecciones del 5 de julio de este año, no se declara que sean días infernales. La gente del PAN, su chamaco presidente de partido concentra y agota en denostar al fenecido priato por su pasado federal. El PRI de-nuestra a su ahora enemigo mayor, el fellillismo, por sus graves fracasos, errores y problemas incubados desde hace casi nueve años: la mortandad narca y común, el desempleo irrefrenado y su domesticación ante los imperios.

El PRD, en su lucha intestina y vaticinable ruptura en los próximos meses, defiende a medias lo que tiene y lo que podría lograr en las elecciones intermedias. Los partidos morralla negocian alianzas efímeras y de contentillo electorero o propugnan como el PVEM para que sádicos electores expresen su enfermedad, proponiendo asesinatos legales para acometer homicidas no menos insanos. Los partidos, sus personajes, padecen menosprecios, desprecios y repudios.

El jelengue de esta semana se había concentrado en el propósito que habían convenido la presidencia de los priistas y los panistas para que Beatriz Paredes y Germán Martínez se hubiesen liado (que no trezado pues la tlaxcalteca luce una cabellera abundante y su contrincante es como su jefe "chaparrito, pelón, de anteojos") el día de hoy. Pero en la tarde de ayer se rajaron, cancelaron.

Antes, casi de inmediato, el PRD y el PSD se inconformaron epistolarmente ante los usufructuarios de la radiodifusión y la televisión mercantiles, haciéndoles notar

que si únicamente debatieran los tricolores y los blanquiazules se afectaría la presunta equidad que debería regir la pugnacidad en las elecciones, en las campañas. La Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT) les compró el boleto y anunció que no organizaría ni transmitiría nada. Ni podría vender o donar los tiempos, sin faltar a la legislación que cincha a los peleoneros por los poderes públicos.

Raquíuticos, jodidos, endeables, a la defensiva, los partidos que se inconformaron con eficacia ante la CIRT, no sin el apunte orillero del secretario ejecutivo del equívoco IFE, reclamaron equidad. Noción ésta de suyo ajena a las prácticas políticas, pues no está en los ánimos y las ideas de políticos tratarse equitativamente.

El maestro de maestros, Aristóteles, determinó la clave de la equidad, acotando que no es lo mismo la justicia específica, la ley, que su enmienda o corrección, la equidad. Es corriente la propuesta y exigencia de que hay que atenerse a la legalidad, puntualmente. Se entiende por justicia la legalidad vigente, sus textos, sobre su ajuste o matiz, si bien los tribunales imponen acomodos, algún reajuste, algún sesgo equitativo. No se admite, en los litigios abundantes, que toda ley es imperfecta por su generalidad, porque no se la admite casuística. La misma Suprema Corte de Justicia dice atenerse a la expresión rígida de los textos, no sin ponderaciones astutas, evasivas. Pero ciertamente que puede enmendar.

Las ideologías en torno al Estado de Derecho, a su presunta justeza en lo que determinaron y definieron los legisladores -casi nunca son juristas, ni mucho menos, aunque les consulten- se atienen a las prescripciones que se tienen que acatar, no por su índole justiciera, sino por votaciones mayoritarias.

Lugares comunes y simplistas estos en torno a las leyes, a sus creadores y promulgadores, a sus ejecutores, a los tribunales que les hacen acatar. Quejas van y vienen en torno a la conveniencia de derogarlas o abrogarlas... después de las elecciones del



Continúa en siguiente hoja

Fecha 17.06.2009	Sección Primera - Opinión	Página 13
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

tiempo en que se les repudia.

Juan Ignacio Zavala, cuñado del Presidente legalizado y enlace panista para la fallida discusión, públicamente anunció que cancelaron por la negativa de la CIRT; desdeñando la cobertura que podría hacer la prensa escrita. Ayer tarde iba a hablar con su ya antiguo colega de discusiones César Augusto Santiago para ver si hubiera otra

ocasión o para taparle el ojo al macho.

Los ciudadanos que atienden estas cosas se quedaron ayunos del espectáculo. Equidad, ni con la opinión pública. No había expectativa de ninguna idea novedosa o de aclaraciones sustantivas. Pero podrá haber otros espectáculos también de nimia trascendencia. Rajones visionudos

Correo electrónico: froymln@prodigy.net.mx